

Reflexiones sobre el Buen Vivir o Vivir Bien (Suma Qamaña; Sumak Kawsay, Balu Wala)

Gloria Alicia Caudillo Félix
Dpto. de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos
Universidad de Guadalajara, México

Resumen

El concepto de *Buen Vivir* o *Vivir bien*, se traduce del quechua o quichua *Sumaq Kawsay* y del aymara *Suma Qamaña* también ha sido retomado por los dirigentes indígenas centroamericanos del concepto *Balu Wala* de la lengua kuna de Panamá. Este concepto está actualmente en el centro del debate latinoamericano y es una aportación de los pueblos indígenas al mundo, como ellos mismos señalan. En estas reflexiones trataré de contextualizar y problematizar el concepto, a partir de distintas miradas aportadas, por algunos líderes de movimientos indígenas latinoamericanos, principalmente del área andina.

Abstract

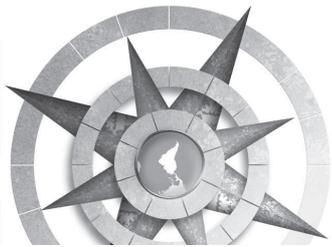
The concept of *Good Living* and *Living Well* translated from Quechua's *Sumaq Kawsay* and Aymara's *Suma Qamaña*, also taken by the Central American indigenous leaders from the *Balu Wala* concept of the Panama's Kuna language, is currently at the heart of the Latin American debate and, as they say, it is a contribution from the indigenous populations to the world. This paper will set the concept in a context and will analyze it from the different perspectives of some leaders of the Latin American indigenous movements, particularly from the Andean region.

Palabras clave: *Sumak Kawsay*, Buen Vivir, liderazgo indígena, cosmovisión indígena, armonía

Keywords: *Sumak Kawsay*, Good Living, Indigenous leadership, Indigenous worldvision, harmony

El concepto de *Buen Vivir*, o *Vivir Bien*, que se traduce del quechua o quichua *Sumaq Kawsay* y del aymara *Suma Qamaña* y que también ha sido retomado por los dirigentes indígenas centroamericanos del concepto *Balu Wala*, de la lengua kuna de Panamá, está actualmente en el centro del debate latinoamericano y es una aportación de los pueblos indígenas al mundo, como ellos mismos señalan. En estas reflexiones trataré de contextualizar y problematizar el concepto, a partir de distintas miradas aportadas, por algunos líderes de movimientos indígenas latinoamericanos, principalmente del área andina.

Desde hace algunos años, como he señalado en otro trabajo, ha habido un encuentro entre



el ecologismo y los movimientos indígenas, a partir de la defensa de la naturaleza, que se considera has ido depredada por el sistema capitalista. En este sentido, l@s líderes indígenas han buscado visibilizarse, aportando elementos culturales de su cosmovisión y asignándose el papel de guardianes de la naturaleza.¹

Estas reflexiones también han permeado en el interior de los propios movimientos indígenas y de sus comunidades, que han sistematizado y resignificado su cultura a partir de su práctica política y de la lucha que han entablado desde hace más de 20 años para ser reconocidos y respetados y lograr condiciones de equidad en sus respectivas naciones.

El Buen Vivir o el Vivir Bien

En los años ochentas, la demanda prioritaria de los movimientos indígenas fue la lucha por la tierra; en el decenio de 1990, la autonomía y los derechos colectivos; y, en esta primera década del siglo XXI, es *El Buen Vivir* o *Vivir Bien*, como un concepto que engloba a las demandas indígenas y propone una forma de vida distinta al capitalismo a partir de valores ancestrales sustentados en una relación

1 Véase mi artículo *Pueblos Indígenas y Naturaleza: la alternativa del Buen Vivir en la Revista Contextualizaciones Latinoamericanas*, Año 1, Número 2, enero-junio 2010, <<http://www.contextualizacionelatinoamericanas.com>> y en la Agencia Latinoamericana de Información ALAI, América Latina en movimiento, 30704/2010, <<http://www.alainet.org/active/37750&lang=es>>

armónica del hombre con la naturaleza y entre los seres humanos.

El humanismo es cuestionado por solo pensar en el hombre y no en los demás seres vivos, mientras que el machismo presente en las sociedades y en el interior mismo de los movimientos indígenas, es interpelado por las mujeres líderes, que proponen una relación equitativa con los compañeros para caminar juntos y hacer efectivo el valor de la complementariedad, propio de las culturas indígenas.

El *Buen Vivir*, aunque retoma valores ancestrales como la solidaridad, la reciprocidad y el comunitarismo, para l@s líderes indígenas está en construcción y en diálogo permanente con la cultura occidental. Igualmente, intelectuales latinoamericanos no indígenas como Catherine Walsh y Pablo Dávalos, en Ecuador, o algunos europeos, como Boaventura de Souza de Portugal, recuperan el principio del Buen Vivir desde la propuesta indígena pero lo piensan, la resignifican y resemantizan a la luz de las preocupaciones actuales y de su pertenencia cultural².

2 Catherine Walsh reflexiona sobre el concepto en el capítulo Interculturalidad, decolonialidad y el Buen Vivir, de su libro titulado: *Interculturalidad, estado, sociedad. Luchas (de) coloniales de nuestra época*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Abya Yala. 2009, de Boaventura de Sousa se puede consultar el texto: *Hablamos del Socialismo del Buen Vivir* en <<http://www.jbcs.blogspot.com/2010/03/hablamos-del-socialismo-del-buenvivir.html>> y de Pablo Dávalos, *El Sumak Kawsay* (“Buen Vivir”) y *las cesuras del desarrollo*, en ALAI, América Latina en movimiento, <<http://www.alainet.org/active/23920&lang=es>>



Es en Bolivia y Ecuador, países caracterizados por la presencia de fuertes movimientos indígenas, donde comienza el debate sobre el concepto, que incluso fue incorporado en las Constituciones, producto de Asambleas Constituyentes. En Ecuador se ha elaborado un *Plan Nacional para el Buen Vivir* que pretende implementar los principios establecidos en la Constitución y hasta la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América y el Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBATCP) se reunió en Otavalo, Ecuador, el 24 y 25 de junio del 2010, para debatir sobre interculturalidad, plurinacionalidad y cómo llevar a la práctica los principios del *Buen Vivir*, con la presencia de los Presidentes de Ecuador, Bolivia y Venezuela, así como de 300 representantes indígenas y afrodescendientes de los países miembros del ALBA-TCP. También hay que señalar que el gobierno de Hugo Chávez en Venezuela ha implementado lo que llaman Cédula del *Buen Vivir*, que es una tarjeta para adquirir productos y que ha sido cuestionada por algunos analistas.

El concepto también se debate en distintas instancias organizativas y académicas, lo que nos muestra la fuerza de este planteamiento en ámbitos nacionales, continentales y globales. Los líderes indígenas, hurgan en el pasado y la memoria para redescubrirse en el *Buen Vivir* o *Vivir Bien* y socializan entre ellos su concepción a fin de fortalecer sus valores ancestrales y ofrecer al mundo una propuesta viable de un mundo otro. Actualmente, hay iniciativas de algunos

dirigentes por sistematizar y compartir la visión del *Buen Vivir*, como Fernando Huanacuni, aymara boliviano que ha hecho un estudio para la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI) a partir de las entrevistas a varios dirigentes hombres y mujeres del área andina y de la organización del Foro Público, *El Buen Vivir de los Pueblos Indígenas Andinos* en el que participó Luis Macas y Delfín Tenesaca, líderes quichuas de Ecuador, Mario Palacios Presidente de la Confederación Nacional de Comunidades del Perú Afectadas por la Minería (CONACAMI), Fernando Huanacuni de Bolivia y Miguel Palacin, indígena peruano Coordinador de la CAOI.

Pero ¿qué significa *Sumak Qamaña* o *Sumak Kawsay*? Recuperaremos algunas reflexiones de pensadores indígenas de Bolivia y Ecuador, para tratar de problematizarlo: *Sumak* es definido por Luis Macas, líder ecuatoriano, como

...la plenitud, lo sublime, excelente, magnífico, hermoso(a), superior. El *Kawsay* es la vida, es ser estando. Pero es dinámico, cambiante, no es una cuestión pasiva. Por lo tanto, *Sumak Kawsay* sería la vida en plenitud. La vida en excelencia material y espiritual³.

3 *Debate sobre el Buen Vivir: armonía de la Comunidad con la Naturaleza*, presentado en el Foro de Los Pueblos Indígenas Andinos. Congreso de la República de Perú, 28 de enero de 2010, <<http://www.herbogeminis.com/El-Buen-Vivir-y-el-Bien-Vivir.html>> p.6.



Desde Bolivia, Fernando Huanacuni, ayмара, entrevistado por el investigador Katu Arkonada señala que el Suma Qamaña:

...significa vivir en equilibrio o armonía y ese equilibrio y armonía tienen acciones específicas concretas en nuestra familia, nuestra vida y la sociedad. Vivir Bien también significa despertar en el contexto de relacionamiento con la vida, complementándose con todas las formas de existencia" (...) y abunda: "...es vivir en armonía con los ciclos de la vida, saber que todo está interconectado, interrelacionado y es interdependiente; vivir bien es saber que el deterioro de una especie es el deterioro del conjunto. Pensamientos y sabidurías de nuestros abuelos y abuelas que hoy nos dan la claridad del horizonte de nuestro caminar⁴.

Para Mario Palacios, Presidente de la Confederación Nacional de Comunidades del Perú Afectadas por la Minería (CONACAMI) el Buen Vivir:

1)...sigue siendo un proceso en construcción y creo que desde nuestros pueblos, desde la diversidad de nuestros pueblos, en cada país estamos aportando...2) El Buen Vivir tiene que ver con todos los aspectos de la vida, no es solamente con la defensa de la madre tierra, o con la relación armónica de la madre tierra con el

hombre, o de la relación del hombre con la madre tierra o del hombre con el hombre y del hombre con el conjunto de la sociedad, tiene que ver con muchos aspectos.

El *Buen Vivir* tiene que ver con el bien alimentarse, con el buen dormir, con el buen bailar o danzar, porque en el mundo andino, ancestralmente y hasta hoy en nuestras comunidades, todos los trabajos lo hacemos bailando, porque el trabajo es una alegría y no un castigo como en la concepción occidental. 3) A partir de esta tesis del *Buen Vivir*, este nuevo paradigma, los pueblos indígenas hemos empezado a cuestionar, a rebatir algunos conceptos sobre los que se cimienta el capitalismo occidental. Uno de estos cimientos del capitalismo está en el crecimiento, en el desarrollo. 4) Este proyecto del *Buen Vivir*, como el proyecto de los pueblos indígenas es un proyecto de vida, de la vida, por la vida y para la vida⁵.

El Consejo Indígena de Centroamérica (CICA), también ha generado una discusión colectiva sobre el Buen Vivir, que en lengua Kuna de Panamá se le denomina *Balu Wala*. Para su Presidente Donald Rojas:

Es el eje filosófico del pensamiento y actuación individual y colectiva de los pueblos indígenas, implica una relación indisoluble e interdependiente entre el universo, la

4 Véase la entrevista a Fernando Huanacuni en el Portal de economía solidaria: <<http://www.economiasolidaria.com>>, lunes 29/03/10 y su participación en el Foro Sobre el Buen Vivir en <<http://www.herbogeminis.com>> p.1.

5 Véase exposición de Mario Palacios en el Foro El Buen Vivir de los Pueblos Andinos, titulado: *El Buen Vivir. Una construcción colectiva*, <<http://www.kaosenlared.net/noticia/buen-vivir-construccion-colectiva>>, 11-2-2010.



naturaleza y la humanidad, donde se configura una base ética y moral favorable al medio ambiente, el desarrollo y de la sociedad donde se manifiestan y se hacen necesarios la armonía, el respeto y el equilibrio⁶.

El *Balu Wala* ha sido recuperado no solo como concepto sino como un instrumento metodológico que les ha permitido formular y proponer el Plan Indígena de Desarrollo Comunitario (PIDCO) para llevarlo a la práctica y encaminarse al buen vivir en cada uno de los siete países de Centroamérica a través de los Consejos Nacionales miembros del CICA. Los principios metodológicos del *Balu Wala* –según señala Donald Rojas, son que es: participativo, incluyente, sistemático, práctico y sencillo y será desarrollado por las propias comunidades a través de una organización comunitaria (OC). La idea es gestionar desde las propias comunidades programas de desarrollo para evitar que se impongan desde las instituciones que los apoyan económicamente –en este caso el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y con los que, como el mismo Donald señala– han tenido problemas de enfoque y financiamiento.

¿Y las mujeres? ¿Cómo conciben el *Buen Vivir* las mujeres indígenas? En el III Foro

⁶ Véase en la página del CICA, <<http://www.cicaregional.org>> el documento *El Buen Vivir: la visión de desarrollo de los pueblos indígenas de Centroamérica*, p.4, presentado en el I Encuentro Iberoamericano: autonomía, desarrollo con identidad y derechos de los pueblos indígenas, en Madrid el 9 y 10 de junio de 2009.

Social Américas 2008, celebrado en Guatemala del 7 al 12 de octubre, igual que en los otros foros celebrados en Quito y en Venezuela, los líderes indígenas organizaron la *Mesa de los pueblos y nacionalidades indígenas de Abya Yala*, que en esta ocasión estuvo a cargo de las organizaciones Coordinación y Convergencia Nacional Maya *Waqib'kej* y la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI). El tema central de la Mesa Indígena, fue el *Buen Vivir* y las mujeres mayas tuvieron su propia mesa, denominada *Hacia el Buen Vivir. Hacia vivir en armonía*, que para ellas implica recuperar valores y su propia espiritualidad:

Estamos luchando junto a la madre naturaleza –dijo la compañera Hermelinda– pues hemos sido excluidas, invisibilizadas por un Estado racista, autoritario y machista. Nos hemos juntado con pensamientos y sentimientos, hacia un nuevo amanecer, construyendo el buen vivir que es vida digna, hacer muchas cosas, cambio de actitudes, de comportamiento, transformación del Estado, redistribución equitativa de bienes de nuestro país. Es vivir en armonía y equilibrio. Es el respeto a todos los elementos. Nos arrebataron hasta el tiempo: tiempo para pensar, para practicar, para dedicarnos a la escritura, tiempo para indagar los movimientos del cosmos⁷.

⁷ Las citas fueron retomadas de mis notas de la Mesa de mujeres indígenas en el Foro Social Américas.



Como podemos observar, para las mujeres mayas, el Buen Vivir es integral, e implica no solo armonía con la naturaleza, con quien se sienten identificadas pues la ven como un ser vivo y como dadora de vida igual que ellas, sino cambios y demandas que pasan por la transformación del Estado, de la sociedad y de ell@s mism@s como indígenas. Al señalar que “nos hemos juntado con pensamientos y sentimientos, hacia un nuevo amanecer”, hay una recuperación del Popol Vuh, libro sagrado de los mayas, y está presente la utopía del construir un nuevo orden en el que esté presente el *Buen Vivir* como principio rector. La recuperación del tiempo que, manifiesta Hermelinda, les ha sido arrebatado y es muy importante en la cultura maya, es un elemento fundamental para su desarrollo cultural desde la vida cotidiana.

Un producto de esa mesa de mujeres indígenas en el Foro Social Américas 2008, es el documento titulado *Mujeres Mayas de Chnab'jul, los Pueblos, la Tierra y el Territorio. Hacia el Buen Vivir. Hacia vivir en armonía*, en el que se hace un diagnóstico de la situación de las mujeres mayas de Huehuetenango, (en maya Chnab'jul), para luego reflexionar sobre el *Buen Vivir*, que es equiparado con un nuevo amanecer que está en construcción y que “...significa una transformación profunda del existir y coexistir en equilibrio, así como compartir el poder, nuestra POSTURA es: encaminarnos hacia el *Buen Vivir* que no es más que vivir en armonía” (2008: 10)

El *Buen Vivir* implica...pasar de acciones de resistencia a acciones de recuperación del poder... Nuestra postura está enfocada al buen vivir lo que significa estar en equilibrio con nosotras mismas en nuestra autoestima en lo individual y en lo colectivo, por ello debemos desnudar al enemigo, a esa opresión de estos más de quinientos años que nos han afectado a nuestras energías, que llevamos dentro que no pertenece a nuestro ser como personas, no pertenece a nuestro ser como pueblo y es todo aquello que nos hace daño desde adentro, el miedo, el terror, la culpa, la vergüenza, el sentimentalismo extremo (p. 11).

El documento termina con una serie de demandas al Estado y de propuestas. Reclama al movimiento de mujeres indígenas y a los movimientos sociales luchar por la equidad entre mujeres, entre hombres y mujeres y entre pueblos y naturaleza, comenzando por las propias organizaciones sociales, a las que se les pide “que relacionen su discurso con sus acciones, *desconocer el trabajo de mujeres, explotación y subestimación del ser mujer es una práctica de la oligarquía y de los sistemas de explotación, demandamos no presenciar más acciones de ese tipo en los movimientos sociales, no es permitida la doble moral*” (p.14)

Como podemos observar, en el discurso de las mujeres mayas el *Buen Vivir* implica lucha y acción, así como llevar las ideas a la práctica, retomando valores heredados, luchando contra la opresión



y explotación para lograr un equilibrio tanto individual como colectivo. Ese “nuevo amanecer”, como le llaman, está en construcción y también implica “pasar de la resistencia a la recuperación del poder”. Lo que nos recuerda la frase de Evo Morales al tomar posesión como Presidente de la República “... de la resistencia de 500 años a la toma del poder...” que ha sido retomada por una parte del movimiento indígena continental, principalmente del área andina. También implica para ellas igualdad entre mujeres, entre hombres y mujeres y de los pueblos con la naturaleza, pues solo así habrá equilibrio.

Por su parte, en el texto titulado *El Sumak Kawsay desde la visión de la mujer*, Blanca Chancoso (2010), dirigente kichwa del Ecuador, señala que este concepto “...podría ser llamado una utopía, porque lo que reclama y propone es la lucha constante por la igualdad “... desde la traducción literal, sería la vida en plenitud, la excelencia, lo mejor, lo hermoso. Pero ya interpretada en términos políticos, nos dice, es la vida misma, una mezcla de quehacer y voluntades políticas, que significan cambios para que no le falte el pan del día a la gente y para que no haya esas desigualdades sociales de hombres y mujeres. El *Sumak Kawsay* es el sueño no solo para los indígenas, sino también para todos los humanos” Blanca argumenta que:

...el Sumak Kawsay tiene principios que son: la reciprocidad, la solidaridad, la igualdad, el respeto mutuo en la diversidad... también la complementariedad es clave para el *Sumak Kawsay*. Las mujeres hemos sido tratadas como un apéndice del hombre, porque según se dice fuimos creadas de la costilla del hombre, por esto ellos creen que solo estamos para servirlos, atenderlos, y /o ir de acompañante sin voz ni derechos. En las culturas sucede lo mismo, unas se imponen y buscan homogeneizar a las otras. La complementariedad es tratarse en igualdad de condiciones, es lavarse la cara con las dos manos, es ayuda mutua. También es romper la imposición, el egoísmo, la individualidad. Es el aporte de lo que le falta al otro, no es ser bastón del otro ni escalera del otro y menos, las peonas del otro. Es apoyarse mutuamente para resolver, desarrollar e impulsar sueños conjuntos⁸.

Blanca incorpora los valores del *Sumak Kawsay* destacando el principio de complementariedad que es central en la cultura andina y lo aplica a la relación entre hombres y mujeres y alude a la desigualdad, en general, pero también interpela a los compañeros indígenas que participan en las organizaciones sociales y propone una forma de relación equitativa entre ellos para poder caminar junt@s. Y, al

⁸ Véase *El Sumak Kawsay desde la visión de la mujer. Alternativas civilizatorias: los viejos nuevos sentidos de humanidad*, en ALAI América Latina en movimiento, Número 453, marzo 2010, año XXXIV, II Época, p.7.



igual que las mujeres mayas, se identifica con la tierra como madre y desde ahí propone la igualdad de derechos entre hombres y mujeres:

Para las mujeres es muy importante el *Sumak Kawsay* unido a la Pachamama. Las mujeres como humanas somos dadoras de vida, no solo porque parimos sino porque hacemos crecer a ese nuevo ser. Nosotros somos parte y estamos dentro de ese vientre que es la Pachamama. Aquí la exigencia es reconocer la vida para todos, pero también con el ejercicio de derechos: iguales oportunidades y espacios para hombres y mujeres...toca hacer una adecuación hasta en la educación, en la salud y en los horarios de trabajo, porque de lo contrario para la mujer no llegaría el *Sumak Kawsay*⁹.

Observamos en el discurso de Blanca Chancoso que, al igual que los líderes indígenas, incorpora los valores de su cultura, interpela las condiciones de explotación y desigualdad y propone la participación política para transformar la realidad pero también cuestiona, desde dentro, a las comunidades y movimientos indígenas y a sus líderes por invisibilizarlas y subordinarlas. Ella legitima a las mujeres como dadoras de vida y como parte de la naturaleza a la que hay que respetar, según los valores andinos que los propios líderes instrumentan políticamente para legitimarse. Entonces podemos ver que, a diferencia de los líderes indígenas que muestran una visión del

9 Ibid.

Sumak Kawsay de equilibrio y armonía y pareciera que los pueblos indígenas son los portadores de esos valores que hay que reafirmar, el cuestionamiento de las mujeres indígenas pone sobre el tapete los límites del *Sumak Kawsay* en las relaciones entre hombres y mujeres. Con ello se sitúan en la lucha no solo para transformar las relaciones de explotación y discriminación en las que están insertos, sino por buscar la visibilidad, la igualdad y el acceso a espacios de poder en sus propias comunidades y organizaciones. Otra dirigente indígena, Enriqueta Huanto Ticona, aymara boliviana, concejala suplente de la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias Bartolina Sisa, ante la pregunta hecha por Juan Nicastro sobre el planteamiento de la mujer indígena ante el cambio climático que fue discutido en la Conferencia Mundial de los Pueblos en Cochabamba, señala:

La respuesta de la mujer viene de su propia experiencia de vida. Esa política de conservar, cuidar. Esa mirada de respeto y complementariedad con la naturaleza. Como mujeres somos productoras, como la tierra. Entonces aquellas mujeres líderes indígenas que estamos trabajando este tema, tratamos de defender los que hacían nuestros abuelos y abuelas, esa armonía con la tierra, ese respeto entre la naturaleza y la vida humana, que con el sistema capitalista se rompió. Porque aquello fue visto por el capitalismo como retraso y subdesarrollo. La naturaleza tiene tanto valor como



nosotros. En nuestro mundo andino, decimos la piedra habla, el viento habla, el sol habla, los animales hablan. Eso es el *Buen Vivir* (o *Vivir Bien*), que todos vivamos con equidad y en equilibrio con la naturaleza¹⁰.

Como vemos, Enriqueta construye su argumentación desde su práctica cotidiana sustentada en valores, legitima a las mujeres equiparándolas a la madre tierra a la que hay que respetar y las muestra como portadoras de las enseñanzas de los ancestros que fueron subestimadas por el capitalismo. Entonces podemos ver, que al mismo tiempo que da valor a la naturaleza, les da lugar a las mujeres como productoras de vida y las muestra como las portadoras de valores originarios sustentados en el respeto a toda forma de vida y cuya continuidad fue rota por la imposición del sistema capitalista. En la entrevista refuerza su argumentación cuando le preguntan si hay diferencias entre mujeres campesinas y hombres:

Sí, porque la mujer no ha recibido la educación. Porque el sistema educativo de Bolivia está basado en el sistema colonial, de borrar la identidad y los valores de la población indígena y asimilarlos al sistema capitalista. Ahí fueron los varones pero las mujeres no, recién en las recientes generaciones las mujeres vamos a la escuela, incluso

10 Entrevista de Juan Nicastro a Enriqueta Huan-to Ticona, titulada: *El Buen Vivir es el respeto entre hombre y mujer donde no hay violencia*, en ALAI, América Latina en movimiento, <<http://www.alainet.org/active/37913>>

ahora hay mujeres analfabetas. Y han mantenido sus valores y cómo manejar los bioindicadores, en qué momento hacer la rotación de la tierra, en qué momento sembrar, en qué momento dar vitalidad y fertilidad a la tierra, por la luna, por los pájaros, por los animales. Los hombres salen a buscar ingresos a las ciudades y pierden valores, pero la mujer tiene un tesoro de conocimientos. La educación del capitalismo te enseña que para sobrevivir tienes que explotar y eso rompe lo indígena... El *Buen Vivir* es el respeto entre hombre y mujer donde no hay violencia¹¹.

En estos párrafos percibimos la diferencia que Enriqueta establece entre hombres y mujeres, pues mientras para ella las mujeres indígenas no han sido colonizadas pues no han sido absorbidas por el sistema educativo oficial, los hombres sí y en ese sentido ellas mantienen su identidad, valores y conocimientos ya que no han caído en la lógica de explotación del capitalismo. Refuerza el concepto de *Buen Vivir* a partir del respeto entre hombre y mujer y la ausencia de violencia, con lo que lanza un cuestionamiento a los compañeros indígenas y un llamado a que sean congruentes con los principios del *Suma Qamaña*. Su planteamiento está centrado en legitimar a las mujeres indígenas ante el mundo y ante sus compañeros ya que ellas son dadoras de vida y portadoras de la identidad y de los valores ancestrales que ofrecen una alternativa al capitalismo y, por lo tanto, deben ser respetadas.

11 Ídem.



Entrevistada también por Katu Arkonada, como parte de la investigación sobre el Buen Vivir para la CAOI, María Eugenia Choque, de origen aymara, es licenciada en Trabajo Social por la Universidad Mayor de San Andrés, en La Paz, Bolivia, donde es profesora, tiene una maestría en Historia Andina por FLACSO-Ecuador y es Fundadora del Centro de Estudios Aymaras, al preguntarle cuál es el papel del *Suma Qamaña* como alternativa señala:

Yo creo que es el elemento estructural de una nueva sociedad. En el sentido que es construir lo que siempre hemos soñado. *Suma Qamaña* quiere decir el bienestar de tu fuerza interna... es parte de la búsqueda de lo propio, basado en la espiritualidad de los pueblos, es el encuentro con uno mismo...es el inicio de la liberación de los pueblos del carácter colonial, es re-construir la sociedad sobre la existencia de los pueblos... es el restablecimiento del *Qullasuyu*¹².

Para María Eugenia Choque, el *Suma Qamaña* es un instrumento de lucha, es el inicio de la liberación andina e implica un nuevo momento potencial para trastocar el orden, para iniciar un nuevo ciclo descolonizador, un *pachakuti*, sustentado en la espiritualidad individual y colectiva, para desde el pasado,

12 Entrevista de Katu Arkonada a María Eugenia Choque, El Buen Vivir, elemento estructural de una nueva sociedad, en la *Revista Rebelión*, <<http://www.rebellion.org.noticia.php?103073>> p. 2.

desde la larga duración de la memoria y desde la identidad, construir en el presente un camino hacia un futuro en el que los pueblos indígenas vuelvan a tener su lugar, como en el *Qullasuyu* en la época prehispánica:

Un inicio del *Suma Qamaña* es que los pueblos puedan administrar los recursos de sus territorios. Para el proceso del *Suma Qamaña* necesitamos de los mejores hombres y mujeres, que trabajen con ese sentimiento profundo del pueblo. Tenemos la oportunidad de alcanzar los anhelos de Tupak Katari, Bartolina Sisa, Micaela Bastidas, ese sueño y esperanza de los pueblos...*Suma Qamaña* es actuar con sinceridad con la Madre Naturaleza... te toca desde esta vida: como construyes desde una vida personal hasta una vida política... el ejercicio de la autoridad tradicional tiene que ver con la construcción del *Suma Qamaña*, entonces debes ser persona correcta y buena persona¹³.

El *Suma Qamaña* es visto por María Eugenia como un proceso en el que los pueblos puedan ejercerla autonomía en sus territorios y para ello es necesario el liderazgo político de hombres y mujeres honestos, que enarboles la lucha y la utopía de sus antecesores. Es interesante que María Eugenia retome al líder aymara Tupak Katari y a su pareja Bartolina Sisa, así como a Micaela Bastidas, compañera de Tupac Amaru, porque le está dando más peso a la memoria femenina

13 *Ibíd.*, p. 3.



a diferencia de los líderes hombres que por lo regular recuperan la memoria de Tupac Katari y de vez en cuando a Bartolina Sisa. Igualmente, cuando habla de liderazgo se refiere a la dualidad masculino-femenina (*chachawarmi*), mientras los líderes hombres cuando hablan de las mujeres las ven desde el plano de la reivindicación únicamente.

El *Sumaq Qamaña* también implica para ella relacionarse respetuosamente con la Madre Naturaleza, a quien se le ve como un ser vivo en igualdad de condiciones con el hombre. En ese sentido, los valores humanos deben aplicarse también a la Naturaleza para lograr una sociedad en equilibrio. Observamos también que, aunque ella habla de una fuerza interna individual, ésta siempre está articulada con lo colectivo. Hay una referencia permanente a los pueblos, como sustento de las transformaciones y se hace una alusión implícita a los derechos colectivos de los pueblos indígenas estampados en el derecho internacional (Convenio 169, Declaración de Derechos de los Pueblos Indígenas de la ONU).

Y al mismo tiempo que el *Suma Qamaña* es visto como inicio y como proceso para construir una nueva sociedad, también está presente el regreso al pasado bajo la idea de re-construir y restablecer el *Qullasuyu*, por lo que observamos la articulación del pasado y el futuro en el presente potencial. La mirada de las mujeres sobre el *Buen Vivir* o *Vivir Bien* nos lleva a problematizar el

concepto desde su densidad en torno a los elementos en los que se identifican con los hombres, pero también de las aportaciones que ellas hacen desde un lugar asimétrico tanto en el interior de sus comunidades y movimientos, como en la relación con las sociedades nacionales. Y al ser un concepto de larga duración pero en construcción y movimiento, se le resignifica y reinventa en función de las necesidades del presente pero retomando el pasado para potenciar el futuro de sus pueblos.

En el texto coordinado por Fernando Huanacuni Mamani titulado: *Buen Vivir/Vivir Bien Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*, y publicado por la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI), que recupera las reflexiones de varios líderes indígenas, se define el *Vivir Bien* o *Buen Vivir* desde la perspectiva de distintos pueblos y se le asocia con la identidad y los valores indígenas dentro del tiempo largo de resistencia pero también desde la vida cotidiana de las comunidades. *Vivir Bien* se articula con las demandas y utopías indígenas y se diferencia del vivir mejor como nos señala Huanacuni:

El *Vivir Bien* no es lo mismo que el *vivir mejor*, el *vivir mejor* es a costa del otro. *Vivir mejor* es egoísmo, desinterés por los demás, individualismo, solo pensar en el lucro. Porque para vivir mejor al prójimo se hace necesario explotar, se produce una profunda competencia, se concentra la riqueza en pocas manos...El *Vivir Bien* está reñido con el



lujo, la opulencia y el derroche; está reñido con el consumismo. No trabajar, mentir, robar, someter y explotar al prójimo y atentar contra la naturaleza posiblemente nos permita *vivir mejor*, pero eso no es Vivir Bien, no es una vida armónica entre el hombre y la naturaleza¹⁴.

Observamos en estos párrafos que el *Vivir Bien* se afirma frente al *vivir mejor*, que además se escribe con minúsculas para destacar su negatividad y su falta de valores frente a la propuesta indígena de armonía con la naturaleza y entre los seres humanos. Está implícita también la crítica al capitalismo, a través de palabras como explotar, riqueza, competencia, consumismo, individualismo, articulada con la recuperación de los valores andinos: *ama sua, ama quilla, ama llulla* (no robar, no mentir, no ser ocioso) que, según la perspectiva de Huanucani no son cumplidos por parte de esta concepción del vivir mejor.

Reflexiones finales

Desde la visión dual del mundo indígena podemos observar que en la búsqueda por definir el *Buen Vivir* o el *Vivir Bien*, hay una serie de elementos comunes a todos los pueblos que sus dirigentes problematizan, incorporan y resignifican, pero también hay especificidades que

aportan las mujeres indígenas al concepto. Además, está presente la oposición con el mundo occidental y el sistema capitalista, de quien se destacan los elementos negativos que han llevado al planeta a la situación actual, también se observa un diálogo permanente con otras visiones alternativas al capitalismo por parte de intelectuales, movimientos y organizaciones sociales.

En este manejo de oposiciones y complementariedades, los líderes indígenas pretenden mostrar que desde su cosmovisión hay una alternativa para construir un mundo armónico y, en ese sentido, están llevando a la práctica los principios del *Buen Vivir* en sus comunidades y regiones, porque en la cosmovisión indígena hay una estrecha relación entre decir y hacer, por lo que las reflexiones conceptuales están en estrecha relación con la práctica y buscan incidir sobre la realidad.

Finalmente, considero que la propuesta del *Buen Vivir* o *Vivir Bien* tiene en primera instancia un contenido político, pues la intención fundamental es legitimarse a fin de lograr el respeto y el reconocimiento a las demandas de los pueblos indígenas, que van dirigidas a la descolonización de los Estados y de las sociedades para establecer un diálogo intercultural.

14 Véase el texto en la página <<http://www.minkaandina.org>>, p. 9.

